

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa del Departamento de Extensión Cultural de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante*.

Este número 47 es una antología de José Manuel Arango, seleccionada por Miguel Méndez Camacho para esta colección, con el título: *Fe de erratas*.



N.º 47

*Fe de erratas*  
*Antología*



José Manuel Arango

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO

2009

ISBN 978-958-710-411-0

© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2009

Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia

Fax 342 4948

dextensionc@uexternado.edu.co

www.uexternado.edu.co

*Primera edición*

Mayo de 2009

*Ilustración de carátula*

David Alba

*Diseño de carátula y composición*

Depto. de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*

Ladiprint Editorial Ltda.

Impreso en Colombia

*Printed in Colombia*

UNIVERSIDAD  
EXTERNADO DE COLOMBIA

Fernando Hinestrosa  
*Rector*

Miguel Méndez Camacho  
*Decano de la Facultad de  
Comunicación Social-Periodismo*

Clara Mercedes Arango  
*Directora de Extensión Cultural*

## CONTENIDO

### ESTE LUGAR DE LA NOCHE (1973)

VI Armonía [8], VII Visita [9], XXI Ironía [10],  
XXVII Insomnio [11], XXXII La emboscada [12],  
XXXIV Paraíso [13], XXXV [14], XXXVI [15],  
XLV Estas manos donde el hielo deja su frío [16]

### SIGNOS (1978)

V [18], X [19], XII [20], XIII [21], XV [22],  
XVIII [23], XX [24], XXI [25], XXIV [26], XXIX [27],  
XXX [28], XXXV [29], XXXVII [30], XL [31], XLIV [32],  
XLVII [33], XLVIII [34]

### CANTIGA (1987)

La terca vida [36], Hay un lugar [37], Fe de erratas [38],  
Como para el amor [39], Cantiga de amigo [40],  
Proposiciones tontas acerca de los árboles [41],  
Apalabrar [42], Ella viene [43], Extraños [44],  
El oro en los dientes [45], Grammatici Certant [47],  
En la noche de carnaval [48],  
Una larga conversación [49],  
Esta primera hora de la mañana [50]

### MONTAÑAS (1995)

Montañas / 1 [52], Hora [54], Ella [56], Hay gentes que  
llegan pisando duro [57], Lluvia [58], Obstinación [62],  
Sonámbulos [64], Visión [65], Página en blanco [67]

### OTROS POEMAS

Pensamientos de un viejo [70], Talla en madera [73]

ESTE LUGAR DE LA NOCHE  
(1973)

*A Clara*

VI

ARMONÍA

perdido  
por los ciegos senderos  
de la música

tienes  
el rostro  
que tendrás en la muerte



VII

VISITA

si en mitad de la noche  
nos despierta un olor de incendio

y abrimos la ventana y entre los árboles  
hechos de dura sombra está sólo  
el aroma de las frutas en sazón

qué más sino la dolorosa alegría  
de que nos hayan visitado una vez  
los rojos querubines del fuego

XXI

IRONÍA

ante el obstinado embate del pájaro  
contra el cielo falso de la vidriera

No cabe

Ironía

XXVII

INSOMNIO

aguas sombrías donde un pez de plata  
con su fosforescencia alumbra  
–para nadie– los restos  
de ignotos naufragios

toda la noche  
el viento ha golpeado  
en la ventana

toda la noche  
pasada en vela  
tratando de recordar un rostro

XXXII

LA EMBOSCADA

mientras el viajero  
se calza para el camino

la muerte  
se esconde  
en los espantapájaros

XXXIV  
PARAÍSO

infancia  
vuelta a encontrar, al morder una fruta  
en su sabor olvidado

XXXV

como tener algo vivo en las manos

una tórtola: su buche vibrante  
y en el ojo redondo  
un punto de fuego

y luego el aleteo contra el rostro  
su urgencia alocada  
y el vuelo  
bello y curvo sobre los árboles  
vencidos: memoria del viento

XXXVI

a veces  
veo en mis manos las manos  
de mi padre y mi voz  
es la suya

un oscuro terror  
me toca

quizá en la noche  
sueño de sueños

y la fría furia  
y el recuerdo de lugares no vistos

son él, repitiéndose  
soy él, que vuelve

cara detenida de mi padre  
bajo la piel, sobre los huesos de mi cara

XLV

ESTAS MANOS DONDE  
EL HIELO DEJA SU FRÍO

el que después de una noche de terror  
descubre en el espejo de su cabeza  
blanca

¿podrá cumplir sus oficios de hombre  
empuñar el martillo, copular, dar la mano  
como antes?



SIGNOS  
(1978)

V

como doncella que se adentra en el bosque en busca  
de miel silvestre  
y regresa trayendo en el pelo un extraño perfume de  
parásitas  
así fuiste aquel año en que tu carne entraba en  
sazón

cuando en tu vieja ciudad  
levantada entre un río y una colina  
vi tu cabeza oscura contra el muro de cal

cuando la inminencia del amor apuntaba en tu risa  
muchacha amarga

y tus senos latían  
maduros casi para ser acariciados

X

como para cruzar un río  
me desnudo junto a su cuerpo

riesgoso  
como un río en la noche

## XII

porque es  
amada  
otra vez el comienzo  
si

ebrios de un vino oscuro, poseídos  
de un fuego oscuro  
nos damos a los juegos sagrados de la noche

para que sean nuestros rostros máscaras  
que prefiguran rostros  
y nuestros cuerpos sombras  
que prefiguran cuerpos

### XIII

muchacha  
antiquísima

en el sabor a sal de los pechos  
en los dedos curvados en torno a una fruta

en el pubis  
herboso

XV

qué solitario  
tu llanto silencioso

de miedo, de alegría

la noche que en tu lecho de niña  
y señalada con un trazo de sangre  
en una adolescente milagrosa  
despertaste transfigurada

## XVIII

píntate los senos  
de achiote y negro

nos amaremos  
en el mediodía amarillo  
como en un desierto

en la raya del alba  
como en la frontera de dos reinos

XX

es la lluvia en el dorso  
de la mano, el aroma  
acre, de tierra negra y muerte  
que despierta en el polvo

es la memoria transparente  
de la lluvia, cercándote



## XXI

ambigua entre la presencia y la memoria  
retrocediendo a una infancia de niebla y frutas  
doradas  
sonríes ajena

perdida en las visiones llameantes  
que emergen cuando miras absorta  
la tersa piel del agua

contra tu rostro entonces  
como una mariposa cogida con los dientes  
la alegría aletea

mensajera venida de un país de lagos  
que traes una caracola colgada entre los pechos

## XXIV

llega de pronto, nada  
lo anuncia  
    es una hoja  
que se perfila en la mañana intensa  
limpia: su forma de cuchillo

y te miras las uñas  
diminutos espejos de la muerte:  
en cada una un rostro  
de distinta edad y apariencia

## XXIX

una lluvia de tiza borra los techos

afuera por la calle desierta  
oímos las palabras  
pulidas como negros cuchillos  
de piedra

de una lenta canción  
que dice lo que ahora callamos  
y en la que alguien otro  
sin conocerte  
te celebraba ya

hago de ella  
un regalo imprevisto  
para tu corazón habituado a la lluvia

XXX

la mano  
que ha sopesado un pájaro  
o una moneda

la que empuñó el cuchillo

es la misma que ahora  
te toca  
y te crea

XXXV

pareces  
a la vez tan distante  
de ti misma y tan próxima

cuando vuelves de tu silencio  
como de un retiro en el bosque

y la luz que te ciega  
te es una máscara  
transparente

(los dioses que visitan su alma cuando calla

la blanca estrella que habita  
cuando se alegra

los monstruos que se disputan  
sus sueños)

XXXVII

sus pechos crecen en mis palmas

crece su respiración  
en mi cuello

bajo mi cuerpo crece  
incontenible  
su cuerpo

XL

desnuda eres más alta

desnuda  
cuando cierras los ojos  
de cara al viento

esplendes como un  
cuchillo

## XLIV

verdad de la noche que ha borrado los árboles

un rostro absorto  
detrás de los cristales  
mira caer la lluvia

un rostro absorto oye  
la vieja voz que habla  
con el alfabeto de la gota en la piedra



XLVII

el viento trae una ráfaga  
de rotas banderas

y los que se amaron  
hasta el canto del gallo

rendidos y desnudos  
de la mano

van por un mismo sueño

## XLVIII

por qué arduos países  
en qué oscura guerra  
sin saberlo

he combatido y triunfado  
para tenerte

mientras tú  
retirada en tu adolescencia  
sorteando las pruebas de una soledad  
esplendorosa

te preparabas para mí

CANTIGA  
(1987)

*Para Rodrigo  
Para Tere y Gustavo Alberto*

## LA TERCA VIDA

Los pichones de la nueva nidada ya empluman  
para el vuelo  
El muchacho apresta su honda

## HAY UN LUGAR

Hay un lugar en la montaña, cerca del boquerón  
desde donde el estrépito de la ciudad se oye con  
una nitidez alucinada

Posiblemente las paredes rocosas lo allegan por  
un efecto de caracola para devolverlo acrecido

Suena como un trueno, como el trote de muchas  
pezuñas, una recua de bestias en desbandada

Sentados a diez pasos del pinar, entre hongos, lo  
oímos largamente

## FE DE ERRATAS

He equivocado la palabra

donde dijo sí  
quizá  
debió decir no  
y tal vez un poco más tarde  
donde dijo no  
debió decir sí

El carpintero el lápiz en la oreja toma sus medidas

Un helicóptero pasa volando sobre las terrazas

Soldados de cabeza rapada vigilan las calles

## COMO PARA EL AMOR

Desnuda  
las piernas recogidas un tanto  
las rodillas aparte  
como para el amor

El inspector de turno  
dice ajusta los hechos a la jerga  
de oficio  
                  el secretario  
con dos dedos teclea

Yo  
también me he anudado mi pañuelo en la nuca  
miro el pubis picoteado

## CANTIGA DE AMIGO

Y tras la incertidumbre de un instante  
frente al desconocido  
que luego por virtud del gesto recordado  
vuelve a ser el amigo que después de la lluvia  
llama a la puerta

lo ayudamos a desnudarse  
colgamos sus ropas a secar junto al fuego

y oímos el relato de su viaje  
reconociéndonos en sus maneras  
de náufrago



PROPOSICIONES TONTAS  
ACERCA DE LOS ÁRBOLES

I

Los árboles no tienen cara

Los árboles no hablan

Los árboles no van de aquí para allá  
desasosegados

2

Un árbol

un arrimo

## APALABRAR

Pero al niño ciego le dicen ésta es la lluvia  
y él la acepta en el dorso de la mano

y le dicen éste es el azulejo  
y él pasa suavemente las yemas por el cuello  
corvo

Lluvia, azulejo: nombres  
para las perplejidades del niño  
ciego

## ELLA VIENE

Ella viene caminando en puntillas  
Él no la oye  
Desde atrás unas manos lo vendan  
Quién soy es la pregunta la voz suena mudada  
Él quiere responder y no atina  
Pero sonrío adivinando que es ella

## EXTRAÑOS

O la caricia  
de una pareja anónima entre extraños  
que miran

## EL ORO EN LOS DIENTES

Lo que los distingue es sobre todo su apariencia anacrónica. El corte de cabello recto y como hierático, los rapados parietales. Alguno lleva todavía una trenza de brujo que le cuelga sobre la nuca. Frecuentan las calles aledañas al mercado donde venden sus mercaderías.

Aunque hablan aún la vieja lengua de la tierra, se los oye vocear en el idioma de todos: el de la ciudad, el de los vencedores. En él aprendieron a tasar. Sólo un deje, un modo excéntrico de decir traiciona en ellos al extranjero.

En otros tiempos traían al mercado hermosos utensilios: cestas primorosamente labradas, mantas, vasijas. Bajaban de sus montañas a la ciudad con pájaros en el hombro y ofrecían sombreros tejidos de plumas de guacamaya. Hoy sus mercancías son bastas, pobres trebejos que incluso llegan a comprar en las tiendas de baratijas para revenderlos.

Por la noche se emborrachan en alguna taberna de mala muerte. Beben en silencio y las caras sin edad, como de niños viejos, tienen un aspecto que es curioso e indiferente a un tiempo. De tanto en tanto recuentan las monedas del día.

Luego, ya bebidos, hablan en su lengua. Como a retazos, como si recordaran a ráfagas hechos muy antiguos. Es un canturreo gangoso que por momentos llega a parecerse a un canto.

Y esa extrema risa de oro: el oro en la risa, en los dientes.

## GRAMMATICI CERTANT

El nosotros  
lo saben los gramáticos  
es un curioso pronombre  
Quiere decir tú y yo  
sin él  
y también él y yo  
sin ti  
y también él y yo  
contigo y contra el resto  
En todo caso excluye siempre a alguien  
De esta parte nosotros  
de la otra los otros que nosotros

## EN LA NOCHE DE CARNAVAL

En la noche de carnaval cada quien se hace una  
máscara

nadie sabe quién es quién  
nadie es nadie

en el paraíso del carnaval  
el tigre de talante apacible y colmillos que son un  
gozo

va a beber acompañado de la gacela  
y el lobo y el cordero se miran con un escalofrío

en la noche de carnaval la víctima y el asesino  
bailan

después irán  
un trecho  
de la mano  
secretamente unidos en el paso  
como los amantes  
en el movimiento del amor



## UNA LARGA CONVERSACIÓN

Cada noche converso con mi padre  
Después de su muerte  
nos hemos hecho amigos

## ESTA PRIMERA HORA DE LA MAÑANA

Esta primera hora de la mañana es buena para  
ver la ciudad  
salgo a primera hora y echo a callejear los ojos  
las plazas todavía no están atestadas  
todavía no es la vida a codazos

las trampas aún no se han armado  
la muerte aún no se deja ver por las calles  
la muerte descansa a esta hora  
anoche tuvo mucho trabajo  
matar debe ser fatigoso

MONTAÑAS  
(1995)

## MONTAÑAS / I

I

Nada en ellas es blando.  
No son éstas, por cierto,  
las formas de una tierra  
llana y amable.

Aquí hay breñas y riscos, no redondas  
colinas. Su apariencia  
hace saber la roca  
de la entraña: osaturas,  
declives mondos.

Ya los mismos nombres  
con que hablamos de ellas  
dicen lo que son: una sierra,  
el boquerón, el cerro,  
la cuchilla.

Líneas secas,  
tajantes.

Y esa luz,  
esa reverberación de la luz,  
esos desfiladeros deslumbrantes.

2

Dáme, dios,  
mi dios,  
mi dioscecito pequeño,  
rústico:

tú,  
a quien creo acariciar  
cuando le paso por el lomo  
la mano a mi perro,

dáme  
esta dura apariencia de montañas  
ante los ojos  
siempre.

## HORA

I

Sí,

tocarte.

Pero todos esos muertos rondando.

Sus sombras oscurecen los vanos de las puertas.

Son una algarabía silenciosa.

2

Te desnudas y ellos te miran,

todas esas calaveras mironas.

Te rodean, se apiñan

en torno tuyo

3

Alzo la mano para acariciarte.

Y los muertos acuden,

manotean sobre tus pechos

4

Pongo mi mano en tu cintura.

Y ya, debajo de la mía,

hay otra mano.

5

Tantos muertos.

Y qué hacen aquí,

quién los ha invitado.

ELLA

De qué manera silenciosa  
trabaja.

Sin dejarse oír,  
como si fuera  
lo mismo que una bailarina  
en puntas de pies.

Sin dejarse ver,  
como si no fuera.

Ella,  
la que poco a poco lo ensordece,  
la que imperceptiblemente lo ciega,  
la que, delicadamente,  
le tuerce los huesos.



## HAY GENTES QUE LLEGAN PISANDO DURO

Hay gentes que llegan pisando duro  
que gritan y ordenan  
que se sienten en este mundo como en su casa

Gentes que todo lo consideran suyo  
que quiebran y arrancan  
que ni siquiera agradecen el aire

Y no les duele un hueso no dudan  
ni sienten un temor van erguidos  
y hasta se tutean con la muerte

Yo no sé francamente cómo hacen  
cómo no entienden

## LLUVIA

I  
Y,  
de pronto,  
sin aviso, la lluvia.  
Grosos goterones comienzan  
a rodar en el polvo.

2  
El olor de la tierra cuando viene la lluvia,  
ese olor íntimo de hembra.  
(El toro echado alza,  
ávido, la cabeza.)

3  
La lluvia:  
un libro  
lomo arriba, dejado  
sobre el muslo, abierto.

4

Llueve,  
sobre un párpado llueve;  
llueve en los huesos,  
en el silencio de los pájaros.

5

Acurrucado dentro de sí mismo,  
el niño ciego oye la lluvia.

6

Qué demonios tiene la lluvia, qué duendes,  
que así los ensimisma.  
Qué tiene en su meollo,  
que así les desafebra las manos.

7

Como niños  
encerrados por la lluvia en los cuartos.

8

Y la cara que ponen  
para mirar la lluvia:  
como una máscara.

9

Los lienzos de la lluvia en la ventana  
copian tus sueños.

10

Repentinos embates, ráfagas  
bruscas: hay timbales en ella,  
voces.

11

La lluvia  
sobre el caparacho del armadillo.

12

Bajo el alero,  
por sobre tu hombro,  
miro la lluvia.

I 3

Quizá no es más que esto:  
la criatura de cabeza hinchada,  
el grotesco niño hidrocéfalo.

Tiene en los ojos  
legañas todavía  
de agua materna.

I 4

Como niños que ruegan:  
Aguamadre,  
aguamuerte.

I 5

Pero la lluvia amaina.  
Algo en su ritmo dice  
que va a cesar,  
que está completa.

I 6

Y me levanto,  
como después de haber oído  
una música. El libro  
cae al suelo, cerrándose.

## OBSTINACIÓN

### I

Porque así de obstinados  
son los muertos, así de dura  
tienen la calavera.

En las tardes solas  
vienen los muertos. Hablan  
mientras callamos, nos dictan  
ademanes, memorias.

Los muertos de risa amarilla.  
Un adentro dentro de otro,  
dentro de otro adentro

### 2

O en las noches heladas,  
cuando desde sus cobijos  
los animales oyen la lluvia,  
llegan los muertos  
y nos miran mientras dormimos  
y su mal de ojo nos gasta,  
nos envejece.

3

Quizá creemos ir  
y los muertos nos llevan  
los pies,  
creemos hacer y los muertos  
nos empujan las manos,  
creemos decir  
y los muertos nos dicen,  
se nos adelantan en la risa.

Compartimos con ellos  
los gestos, los guiños  
de los que hablan una misma lengua.

## SONÁMBULOS

Te hablo y mis palabras  
se rompen en el borde de tu sueño,  
se entretejen con él,  
se mudan.

Me das la mano  
y no recibo tu mano en mi sueño,  
porque allí no penetra tu mano  
que se hace otra para ser mía.

Alguien dice algo según su sueño  
y alguien otro lo oye desde el suyo.  
Alguien entrega algo a algún otro  
y este otro recibe otro algo.

Si me contaras tu secreto  
no lo comprendería.  
Paso mi palma delante de tus ojos  
y no me reconoces.



## VISIÓN

*Cada poema un lento naufragio del deseo...*

ÁLVARO MUTIS

I

Tiene algo de felino  
cuando está así, sentada  
medio desnuda  
en su cama revuelta.

Recogidas las piernas,  
se abraza las rodillas.

Y va pintándose  
una por una  
las uñas de los pies  
con esmero de gata.

Sí, tiene algo  
de gata o de tigrilla  
que se lame la garra.

Y en tanto canturrea  
como ronroneando

y mueve la cabeza  
marcando un ritmo suyo,

los pechos aplastados  
contra los muslos.

2

Y ahora acaba de pintarse  
morosamente  
las uñas de las manos.

Y para que se sequen  
las menea en el aire  
como iniciando un paso  
de danza.

## PÁGINA EN BLANCO

Escribo  
y la mirona, por sobre mi hombro,  
escruta lo que escribo.

Siento en la espalda el tacto  
de sus manos calizas,  
adivino la mueca  
de su ironía silenciosa.

Escribo  
y la mirona, por sobre mi hombro,  
lee  
y al leer borra lo que escribo.



## OTROS POEMAS

## PENSAMIENTOS DE UN VIEJO

*Para Fernando González hijo*

I

Usa bordón: de guayacán o de guayabo.  
Todavía, con todo, es un viejo derecho y ágil.  
Quizá la mano tiemble un tanto, la mano de  
dedos nudosos,  
pero el bordón es sólo un resabio de caminante.

2

La boina cubre la gran testa pelada.  
Cabezón pero infiel, así me parió mi madre.  
Algunas hebras canas asoman en la nuca, en las  
sienes.

3

Dos rasgos, sobre todo, resaltan en el rostro magro:  
la quijada saliente  
y los ojos de una inquietud atenta.  
Van del sarcasmo a la inocencia, al gozo, a la duda.  
Ya estudian burlones a la gente que pasa.  
Ya se fijan, mansos y lúcidos, en las palomas.

Oler es el primer acto del amor.  
¿No me deleito yo oliendo las cabezas de mis hijos?

I4

Es preciso, dijo, acallar la propia algarabía  
el silencio es una conquista, un fruto difícil  
Y quedarse donde lo coja a uno el amor,  
solo, despacio, paladeando, tocando.

I5

Y allá va la negra. Va erguida  
como si llevara en la cabeza un cesto de fruta.  
La cadera es exacta, el vientre justo.  
es Eva, grávida ya de Caín.

I6

Porque el hombre, animal saltarín, animal triste,  
¿de qué puede ser medida?  
Como útero herido por el partero con la uña.  
Sabe: pasó por el infierno y las siete soledades.

I7

Me gusta imaginarlo sentado a la sombra de su  
ceiba.

Pondera el tronco, grueso y negro, como de un  
vigor antiguo,  
pondera las raíces retorcidas.

Remira el verde de la hoja, tan tierno contra el  
tronco sombrío.

Esta vieja ceiba es casi toda raíces.

I8

Y allá va la negra: senos altos, puntudos, que  
tiemblan al paso.

Los senos, lo primero que se pudre.



## TALLA EN MADERA

Ah, sí  
la muchacha  
sorprendida  
desnuda

Y cómo se encorva  
levemente  
sí  
y cruza sobre los pechos  
el antebrazo

Y sonríe  
sí  
sonríe  
casi avergonzada  
casi perversa

Y juntas las rodillas  
y deja una mano  
sí  
sí  
sobre el pubis  
abierta

## JOSÉ MANUEL ARANGO

(Carmen de Viboral, 1937 - Medellín, 2002/ Antioquia). Poeta, traductor y editor. Licenciado en filosofía y educación de la Universidad Pedagógica de Tunja. Magister en filosofía y literatura en la Universidad de West Virginia (USA). Profesor de lógica simbólica y filosofía del lenguaje en la Universidad de Antioquia. Cofundador, coeditor y redactor de las revistas *Acuarimántima* y *Poesía*, en Medellín. Publicó su primer libro *Este lugar de la noche*, 1973. Otras publicaciones: *Signos*, 1978; *Cantiga*, 1987; *Poemas escogidos*, 1988; *Poemas*, 1990. Como traductor, publicó *En mi flor me he escondido*, con versiones de tres poetas norteamericanos: WALT WHITMAN, EMILY DICKINSON y WILLIAM CARLOS WILLIAMS, 1991; *Poemas de Emily Dickinson*, 1994; *Montañas*, 1995. *Poemas reunidos*, 1997; *La sombra de la mano en el muro*, 2002. En 1988 fue galardonado con el Premio Nacional de Poesía, de la Universidad de Antioquia.

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe. Poemas escogidos 1995-2005*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendingueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío. Antología poética 1947-2007*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en mayo de 2009

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel periódico de 48,8 gramos,  
con un tiraje de  
11.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*